

Estrategias didácticas activas y su vinculación con el rendimiento académico desde el enfoque por competencias¹

Active Teaching Strategies and their Link to Academic Performance from a Competency-based Approach

Montero Lazarte, Lavinia²
Universidad Mayor de San Simón
Cochabamba, Bolivia

RESUMEN

La transformación de la educación superior ha impulsado la adopción del enfoque por competencias como una alternativa orientada al desarrollo integral del futuro profesional y a la respuesta de las demandas sociales y laborales contemporáneas. Esta revisión aborda las estrategias didácticas activas como herramientas fundamentales para promover aprendizajes significativos, fortalecer habilidades cognitivas y socioemocionales, y favorecer el rendimiento académico. El artículo tiene como objetivo analizar, desde una perspectiva de revisión narrativa, la contribución de las estrategias didácticas fundamentadas en el enfoque por competencias al mejoramiento del rendimiento académico en educación superior. Para ello, se realizó una revisión bibliográfica de publicaciones destacadas sobre educación basada en competencias, estrategias didácticas activas y rendimiento académico. El análisis evidencia que metodologías activas favorecen el desarrollo de competencias incrementando la motivación, la autonomía y el pensamiento crítico, contribuyendo positivamente a los indicadores de desempeño académico. Asimismo, se identifica que el rendimiento académico constituye un fenómeno multidimensional condicionado por factores personales, sociales e institucionales, en cuya interacción las estrategias didácticas desempeñan un papel mediador. Se concluye que la implementación sistemática de metodologías activas sustentadas en el enfoque por competencias representa una alternativa pedagógica pertinente para forta-

1 Artículo recibido el 30 de abril, 2026. Artículo aceptado el 13 de junio, 2026.

2 Magister en Educación Superior. Magister en Contabilidad y Auditoría Gubernamental. Especialización en Auditoría Operacional, de Cumplimiento y Tributaria. Licenciada en Contaduría Pública. Diplomados en Gestión Estratégica, Gestión Pública y Gobernabilidad, Auditoría Financiera, Salud Ocupacional, Gestión de Proyectos y otros referidos en el campo administrativo-contable. Amplia experiencia profesional en Auditoría Interna.

E-mail: monterolavinia@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-6186-1976>

lecer los procesos de enseñanza-aprendizaje y mejorar los resultados académicos en la educación superior.

Palabras clave

Enfoque por competencias; estrategias didácticas; rendimiento académico; educación superior; metodologías activas.

Abstract

The transformation of higher education has driven the adoption of the competency-based approach as an alternative aimed toward the comprehensive development of future professionals, responding directly to contemporary social and labor demands. This review addresses active teaching strategies as fundamental tools to promote meaningful learning, strengthen cognitive and socio-emotional skills, and foster academic performance. The article aims to analyze, from a narrative review perspective, the contribution of teaching strategies grounded in the competency-based approach to the improvement of academic performance in higher education. To this end, a literature review of prominent publications on competency-based education, active teaching strategies, and academic performance was conducted. The analysis demonstrates that active methodologies favor the development of competencies by increasing motivation, autonomy, and critical thinking, thereby contributing positively to academic performance indicators. Furthermore, it identifies academic performance as a multidimensional phenomenon conditioned by personal, social, and institutional factors, an interaction in which teaching strategies play a mediating role. It is concluded that the systematic implementation of active methodologies sustained by the competency-based approach represents a pertinent pedagogical alternative to strengthen teaching-learning processes and improve academic outcomes in higher education.

Keywords

Competency-based education; teaching strategies; academic performance; higher education; active methodologies.

Introducción

Las transformaciones sociales, tecnológicas y económicas que caracterizan a la sociedad del conocimiento han generado nuevas exigencias para las instituciones de educación superior, las cuales enfrentan el desafío de formar profesionales capaces de responder a contextos laborales dinámicos, complejos e interdisciplinarios, en otras palabras, desarrollar competencias.

En 2005 la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) publicó: “una competencia es más que conocimientos y destrezas. Involucra la habilidad para enfrentar demandas complejas, apoyándose en y movilizándolo recursos psicosociales (incluyendo destrezas y actitudes en un contexto particular)” (OCDE, 2025, como se citó en Díaz et al., 2024 p. 134). Años más tarde, Tobón (2013) definió las competencias como “actuaciones integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto con idoneidad y ética, integrando el saber ser, el saber hacer y el saber conocer” (p. 11). En el escenario actual, el enfoque por competencias se ha consolidado como un paradigma educativo que trasciende la mera transmisión de contenidos, al promover la integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para el desempeño eficaz en situaciones reales. Este modelo implica un cambio sustancial en la organización de los procesos de enseñanza y aprendizaje, desplazando el protagonismo del docente hacia una participación más activa del estudiante en la construcción de su propio conocimiento.

La educación basada en competencias concibe el aprendizaje como un proceso integral en el que el estudiante desarrolla capacidades para resolver problemas, tomar decisiones, trabajar colaborativamente y adaptarse a entornos cambiantes. Desde esta perspectiva, las competencias incluyen dimensiones conceptuales, procedimentales y actitudinales que se articulan para favorecer un desempeño profesional pertinente. Tobón (2007) sostiene que el desarrollo de competencias requiere escenarios de aprendizaje auténticos en los cuales el estudiante movilice saberes diversos para enfrentar situaciones complejas, mientras que Díaz y Hernández (2010) destacan la necesidad de implementar estrategias didácticas activas que promuevan la participación, la reflexión y la autonomía.

En correspondencia con estos planteamientos, las estrategias didácticas adquieren un papel central dentro del enfoque por competencias, ya que constituyen los mecanismos mediante los cuales el docente organiza experiencias de aprendizaje orientadas al logro de desempeños observables. Lejos de limitarse a técnicas aisladas, estas estrategias integran recursos, metodologías y dinámicas que facilitan la construcción significativa del conocimiento y el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. Entre las metodologías activas más representativas del enfoque por competencias destacan el Aprendizaje Basado en Proyectos, el Aprendizaje Basado en Problemas, los estudios de caso, el aprendizaje situado, el aprendizaje cooperativo y el juego de roles. Estas estrategias favorecen la inte-

racción entre teoría y práctica, estimulan el pensamiento crítico y promueven la resolución colaborativa de problemas contextualizados. De acuerdo con Pimienta (2012), dichas metodologías sitúan al estudiante en el centro del proceso formativo, mientras que el docente asume una función de mediador y facilitador del aprendizaje. Asimismo, Ruiz y Reyes (2025) señalan que el Aprendizaje Basado en Problemas fortalece el aprendizaje por descubrimiento, permitiendo que el alumnado construya nuevos conocimientos a partir de experiencias significativas y del trabajo colaborativo.

El interés por el estudio de las estrategias didácticas también responde a su estrecha relación con el rendimiento académico, entendido como un fenómeno complejo y multidimensional que refleja los resultados del proceso educativo. Tradicionalmente, el rendimiento académico ha sido asociado con las calificaciones obtenidas por los estudiantes; sin embargo, investigaciones recientes destacan que su explicación trasciende los aspectos estrictamente cognitivos e involucra factores personales, sociales e institucionales. Garbanzo (2010) plantea que variables como la motivación, la autoeficacia, el autoconcepto académico, el contexto familiar y las condiciones institucionales interactúan para favorecer o limitar el éxito educativo. En la misma línea, Borja et al. (2021) sostienen que el rendimiento académico constituye el resultado de múltiples determinantes que incluyen tanto las características individuales del estudiante como las estrategias pedagógicas implementadas por el profesorado.

En el contexto educativo contemporáneo, diversos estudios han demostrado que las estrategias de aprendizaje y las metodologías activas inciden directamente en la consecución de las metas educativas y en la calidad de los aprendizajes alcanzados (Mejía, 2026; Contreras et al., 2025; Méndez et al., 2024; Navas et al., 2024; Cáceres, 2022). Las formas en que los estudiantes procesan, organizan y aplican la información condicionan el tipo de aprendizaje que desarrollan y, por ende, sus resultados académicos. De manera complementaria, investigaciones recientes evidencian que las estrategias didácticas implementadas por los docentes constituyen instrumentos eficaces para potenciar el desempeño académico, incrementar la motivación y fortalecer las competencias necesarias para el aprendizaje autónomo y permanente.

En este marco, el presente artículo tiene como objetivo analizar la manera en que las estrategias didácticas activas fundamentadas en el enfoque por competencias contribuyen al mejoramiento del rendimiento académico. Para ello, se integran aportes provenientes de educación basada en competencias, metodologías activas y ren-

dimiento académico, con el propósito de ofrecer una visión comprensiva que permita sustentar futuras propuestas de innovación pedagógica orientadas al fortalecimiento de la calidad educativa.

2. Métodos y materiales

Se emplearon procedimientos de revisión narrativa. A diferencia de una revisión sistemática, la revisión narrativa ofrece una perspectiva amplia y conceptual de un campo, tiene una metodología más flexible y puede reflejar la perspectiva particular del autor. Se constituye en un método descriptivo y crítico, cuyo valor principal es construir un relato lógico y coherente a partir de estudios y aportes teóricos sobre un tema (Fortich, 2013).

Se realizó una búsqueda exploratoria en la web, bajo los siguientes descriptores: “concepto de competencias”, “clasificación de competencias”, “concepto de estrategias didácticas”, “clasificación de estrategias didácticas”, “concepto de rendimiento académico”, “factores del rendimiento académico” “estrategias didácticas por competencias y rendimiento académico”, “enfoque por competencias y rendimiento académico” “aprendizaje basado en competencias y rendimiento académico”.

Para la extracción de elementos conceptuales sobre las competencias, las estrategias didácticas y el rendimiento académico se identificaron autores relevantes en el campo, considerando producciones a partir del año 2000; en el caso de la revisión de estudios previos, se priorizaron producciones de los últimos seis años. La búsqueda de información se realizó con apoyo de Perplexity IA y se incluyeron URLs de revistas académicas en Ciencias de la Educación, del repositorio de la Universidad Mayor de San Andrés y de la Universidad Mayor de San Simón; también se empleó el motor de búsqueda de Google Académico y las bases de datos SciELO y Dialnet.

En este proceso se aplicaron los siguientes criterios de selección y exclusión:

Tabla 1
Criterios de inclusión y exclusión para la búsqueda de estudios

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
<ul style="list-style-type: none"> - Antigüedad de 2000 en adelante para fuentes teóricas. - Antigüedad de 2020 en adelante para estudios previos. - Temática sobre estrategias didácticas/enfoque por competencias para fortalecer el rendimiento académico. - Evidencia empírica consistente en estudios cuantitativos, cuasi-experimentales, con resultados medibles, o revisiones sistemáticas. - Estudios que reportan impacto positivo o significativa de estrategias didácticas activas sobre competencias y rendimiento. - Accesibilidad mediante estudios abiertos con enlaces a las bases Dialnet, SciELO y revistas institucionales. - Priorización de estudios recientes de Latinoamérica por relevancia para el contexto del tema. 	<ul style="list-style-type: none"> - Antigüedad previa a 2000 para fuentes teóricas. - Antigüedad previa a 2020 para estudios previos. - Mención a competencias sin medir rendimiento académico. - Evidencia empírica de resultados negativos sobre la relación entre estrategias didácticas por competencias y rendimiento académico. - Estudios sin enlace accesible a documento completo

3. Desarrollo y discusión

3.1. Educación basada en competencias

La formación por competencias se ha consolidado como un enfoque clave en los procesos educativos actuales, al priorizar el desarrollo integral del individuo frente a las demandas del contexto social y laboral. El enfoque de educación basada en competencias, según Altamirano et al. (2025):

Promueve una formación centrada en el desarrollo armónico de saberes, habilidades, actitudes y valores que permiten un desempeño adecuado en contextos reales, desarrollar individuos capaces de integrar sus conocimientos, habilidades y actitudes en contextos reales y complejos, fomentando la resolución de problemas, la toma de decisiones fundamentadas y el trabajo colaborativo de manera efectiva. (pp. 1887-1901)

Este modelo no solo pretende preparar al estudiante en conocimientos, habilidades, sino también en el ser, es decir, se enmarca en una formación integral, situación que le permite responder a las exigencias del mercado laboral.

Las competencias se clasifican en torno a elementos de actuación en el medio y de diferenciación de saberes. Seguidamente, se desglosan algunas.

- **Competencias básicas, genéricas y específicas.** En esta clasificación, las competencias asumen correspondencia con los requerimientos de desempeño en un marco de empleabilidad

y de desenvolvimiento en la sociedad. Tobón (2007) afirma que las competencias básicas son fundamentales para vivir en sociedad y desenvolverse en cualquier ámbito laboral, posibilitan analizar, comprender y resolver problemas de la vida cotidiana y “constituyen un eje central en el procesamiento de la información de cualquier tipo” (p. 87), es decir, sostienen la construcción de competencias más complejas permitiendo a los individuos analizar, comprender y resolver problemas cotidianos, facilitando una participación activa y responsable en la sociedad y en el ámbito laboral.

Por su parte, las competencias genéricas “son aquellas comunes a varias ocupaciones o profesiones. Este tema comienza a ser de gran importancia en la educación universitaria, la cual debe formar en los estudiantes competencias genéricas que les permitan afrontar los continuos cambios del quehacer profesional” (Tobón, 2007, p. 91). Siguiendo esta línea, el autor hace referencia a que las competencias genéricas incrementan la posibilidad de empleabilidad y no están vinculadas a una ocupación en particular; de aquí que uno de los retos de la educación actual sea la formación de habilidades generales y amplias.

De igual manera, el autor refiere a las competencias específicas como “aquellas propias de una determinada ocupación o profesión. Tienen un alto grado de especialización, así como procesos educativos específicos, generalmente llevados a cabo en programas técnicos, de formación para el trabajo y en educación superior” (p. 93). Estas competencias son el núcleo de la formación profesional, pues permiten que una persona se desempeñe con eficacia en su campo laboral. Son el puente entre la teoría aprendida y la práctica profesional especializada.

- **Competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales.** Pabón (2021) refiere una clasificación de las competencias por saberes. Para el autor, las competencias conceptuales o “saber saber” suelen ser “un conjunto de herramientas necesarias para procesar la información de manera significativa según las expectativas individuales, las propias capacidades y los requerimientos de una situación en particular” (p.15). Al referirse al procesamiento significativo involucra que el desarrollo de procesos cognitivos, a diferencia de la educación tradicional, donde prevalece la repetición mecánica de contenidos, debe estar enfocado en una educación activa, en el que los estudiantes sean los protagonistas de su formación, desarrollando aprendizajes significativos. Al respecto, según Orozco (2019), “este

tipo de saber es imprescindible en todas las asignaturas o cuerpos de conocimiento disciplinar, porque constituye el entramado fundamental sobre el que estas se estructuran” (p.114).

Las competencias procedimentales o “saber hacer” “consisten en desempeñarse en una actividad o en la resolución de un problema comprendiendo el contexto y teniendo como base la planeación” (Pabón, 2021, p. 118). Se adquieren eficazmente a través de la acción y se ejecutan a través de habilidades del hacer con herramientas que le permitan adquirir conocimientos en el área o campo de formación, es decir, se debe poner en práctica los conocimientos desde la parte conceptual. En este sentido, Orozco (2019) afirma que abarcan “habilidades intelectuales, motrices, destrezas, estrategias y procesos que implican una secuencia de acciones. Los procedimientos aparecen en forma secuencial y sistemática y requieren la reiteración de acciones que llevan a los estudiantes a dominar la técnica o habilidad” (p. 216).

En cuanto a las competencias actitudinales o el “saber ser”, Pabón (2021) menciona que “consisten en la articulación de diversos contenidos afectivo-motivacionales, que se caracterizan por la construcción personal, así como la conciencia y control del proceso emocional-actitudinal para la realización de una actividad o resolución de un problema” (p. 121). Estas competencias corresponden a las actitudes o disposiciones que llevan a comportarse de modo consciente en una situación determinada. Orozco (2019) afirma al respecto que “el aprender a convivir demanda que la universidad brinde a los estudiantes múltiples oportunidades para que practiquen valores y actitudes que contribuyan a una convivencia pacífica, en los diferentes ámbitos en que se desenvuelve” (p. 114).

Con base en lo expuesto, se afirma que la educación por competencias se orienta principalmente hacia el desarrollo integral de la persona en comunidad, considerando su incorporación a las actividades productivas, pero también el conocimiento integral que demanda un desempeño idóneo mediante saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales.

3.2. Estrategias didácticas por competencias

Las estrategias didácticas se refieren a procedimientos y técnicas que emplea el docente, descritas en su planificación pedagógica y que le permiten alcanzar objetivos de aprendizaje. En el modelo por competencias el proceso didáctico debe promover el saber pensar,

saber hacer y saber ser. Las estrategias de enseñanza dejan atrás la memorización pasiva y transforman el contenido en herramientas prácticas para resolver problemas reales.

En esta línea, Díaz Barriga y Hernández (2002) estudiaron las estrategias activas por su fase instruccional:

- Preinstruccionales que preparan y orientan al estudiante sobre los contenidos y la metodología del aprendizaje, enfocándose en activar sus conocimientos y vivencias previas. Asimismo, facilitan su ubicación en el marco conceptual idóneo y el desarrollo de expectativas claras, siendo los objetivos y los organizadores previos los recursos más representativos
- Coinstruccionales que acompañan la presentación de los contenidos curriculares durante el desarrollo de la clase. Su propósito es optimizar la atención del estudiante, ayudarlo a identificar las ideas clave y facilitar la organización e interrelación de los conceptos para lograr una comprensión profunda. Entre los recursos más comunes se encuentran las ilustraciones, las analogías, los mapas conceptuales.
- Postinstruccionales que se aplican al finalizar la sesión de clase con el objetivo de que el estudiante construya una perspectiva global, unificada y reflexiva de los contenidos abordados. Asimismo, favorecen los procesos de autoevaluación sobre el conocimiento adquirido, destacando entre sus recursos los resúmenes de cierre, las redes conceptuales y los organizadores gráficos, como los cuadros sinópticos y de doble columna.

En los últimos años, el estudio de las estrategias didácticas desde el enfoque por competencias aborda una mirada de desempeño en el contexto. Al respecto, Borda y Adriazola (2022) afirman que las “estrategias didácticas en la educación basada por competencias son valoradas por su capacidad para desarrollar competencias en contextos reales y complejos, fomentando la resolución de problemas, la toma de decisiones fundamentadas y el trabajo colaborativo” (pp. 272). Al respecto Feo (2010) establece que las estrategias didácticas, desde el enfoque basado en competencias:

Son los métodos, técnicas, procedimientos y recursos que se planifican de acuerdo con las necesidades de la población a la cual van dirigidas y que tiene por objeto hacer más efectivo el proceso de enseñanza y aprendizaje para lograr aprendizajes significativos. (p. 45)

A continuación, se presenta la revisión de las principales estrategias didácticas que guardan coherencia con el enfoque por competencias:

- **Estrategias para indagar conocimientos previos.** Sirven tanto para el diagnóstico como para que el alumno participe activamente en su aprendizaje. Betancourt (2016) “son valiosas porque constituyen un recurso para la organización gráfica de los conocimientos explorados, algo muy importante para los alumnos cuando tienen que tomar apuntes” (p. 58). Una de las más conocidas es la lluvia de ideas que, según Pimienta (2012), permite “obtener información acerca de lo que un grupo conoce sobre un tema determinado. Es adecuada para generar ideas acerca de un tema específico o dar solución a un problema” (p. 4).
- **Estrategias grupales.** Representan a un enfoque pedagógico que trasciende el aprendizaje individual para situarlo en trabajo grupal o colectiva, donde el grupo se constituye como la interacción de experiencias compartidas, los integrantes desarrollan habilidades para resolver problemas y construir conocimientos significativos. De acuerdo con Carranza et al. (2022), “las situaciones experimentadas dentro del grupo, le permiten a cada individuo que lo conforma aprender a pensar y resolver los problemas que se presentan... lograr aprendizajes, indagar y actuar para transformar la realidad”. (p. 153). Promueven aprendizajes significativos que permiten articular conocimientos, habilidades y valores, lo que conlleva que los participantes indaguen, reflexionen y actúen de forma colaborativa para actuar sobre la realidad desde una perspectiva crítica y participativa.
- **Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP).** Según Zapata et al. (2025), el ABP “es una estrategia didáctica que permite a los estudiantes desarrollar habilidades críticas y creativas mediante la exploración de problemas reales” (p. 6599). Desde el punto de vista de Reyes (2020), es una metodología educativa activa donde los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades resolviendo problemas reales o desafíos auténticos. Ruiz y Reyes (2025) complementa acerca del Aprendizaje Basado en Proyectos como aquella estrategia Didáctica que considera una modalidad de enseñanza y aprendizaje centrada en tareas, un proceso compartido de negociación entre los participantes, siendo su objetivo principal la obtención de un producto final. De esta forma, en la ejecución de un proyecto, los estudiantes se involucran en actividades como la estructuración, planteamiento y desarrollo. Chipana (2011) alude a que a través del ABP, los estudiantes se enfrentan a situaciones problemáticas

reales y concretas que requieren soluciones prácticas y en las que se pone de manifiesto una determinada teoría. Esta metodología integra la realidad laboral y profesional en el ámbito académico mediante la planificación, ejecución y presentación de proyectos basados en desafíos auténticos.

- **Estudio de caso.** Chipana (2011) describe a los estudios de caso como “una descripción escrita de un hecho acontecido en la vida de una persona, grupo u organización. La situación descrita puede ser real o hipotética pero construida con características análogas a las presentadas en la realidad” (p. 74). Esta estrategia pretende acercar a una realidad concreta a un ambiente académico por medio de un caso real o diseñado. Se incentiva, motiva a aprender, desarrolla la habilidad para análisis y síntesis, permite que el contenido sea más significativo para los estudiantes. Por su parte, Pimienta (2012) refiere a los estudios de caso es una estrategia didáctica que utiliza sucesos reales o simulados para que el estudiante integre conocimientos, habilidades y actitudes en la resolución de problemas específicos. En el nivel universitario es recomendable que los casos se acompañen de documentación o evidencias que proporcionen información clave para analizarlos o resolverlos.
- **Aprendizaje Basado en Problemas.** Pimienta (2012) refiere que es una metodología en la que se investiga, interpreta, argumenta y propone la solución a uno o varios problemas, creando un escenario simulado de posible solución y analizando las probables consecuencias. El estudiante desempeña un papel activo en su aprendizaje, mientras que el docente es un mediador para solucionar un problema. Los problemas deben alentar a los estudiantes a participar en escenarios relevantes al facilitar la conexión entre la teoría y su aplicación. Por otro lado, Ruiz y Reyes (2025) considera que esta estrategia “consiste en el aprendizaje por descubrimiento... los estudiantes pueden trabajar en grupos para resolver problemas, aplicando conocimientos y habilidades previas para la adquisición de nuevos conocimientos a medida que avanzan” (p. 264).
- **Aprendizaje situado (In Situ).** Según Villavicencio y Uribe (2017), es entendido como un proceso de aprehensión de la realidad, mediante el cual se integra nuevo conocimiento de manera activa en el contexto específico donde ese conocimiento debe ser aplicado. El fin que se persigue es la reso-

lución independiente de problemas que se presentan en los contextos concretos en los que las personas se desenvuelven. Es una metodología que promueve el aprendizaje en el mismo entorno. De acuerdo con Pimienta (2012) en esta metodología, es necesario que el docente supervise el desempeño y adaptación del estudiante al entorno.

- **Gamificación y simulaciones.** El uso de juegos educativos, plataformas virtuales o software de simulación aumenta la motivación, el compromiso y facilita la asimilación de conceptos técnicos difíciles. Uno de los juegos de mayor tradición en la formación por competencias se constituye el juego de roles, mismos que se constituyen en simulaciones de la vida real, relacionadas con situaciones problemáticas. El juego de roles permite promover el pensamiento crítico y las habilidades analíticas; además, fomenta la comunicación y la confianza en el grupo de pares. Al respecto Carrillo-Estrada et al. (2019) mencionan que los integrantes se comportan según el papel que corresponde y asumen otros conforme la dinámica, favoreciendo ello a que comprendan diferentes perspectivas de la situación.
- **Aprendizaje cooperativo.** Estrategia que destaca por su capacidad de involucrar a los estudiantes de manera directa en su proceso formativo, favoreciendo tanto el desarrollo de habilidades cognitivas como sociales. Ruiz y Reyes (2025) indican que es una estrategia didáctica donde grupos reducidos trabajan juntos para resolver tareas académicas. Fomenta la participación activa de los estudiantes en la planificación, ejecución y evaluación, mientras que el docente actúa como guía y apoyo pedagógico constante para resolver dudas. Los autores añaden que el aprendizaje cooperativo potencia la interacción, facilita la práctica del valor de la tolerancia pues exige que los estudiantes escuchen y respeten las ideas y argumentos de otros, fomenta la colaboración y el asumir roles en el grupo, además disminuye la dependencia hacia el profesor porque desarrolla la autonomía y la responsabilidad.

En cuanto a los criterios para la elección de las estrategias, de acuerdo con Chipana (2011) es necesario tener claras las intenciones educativas y considerar las características y condiciones del grupo, algo relevante es dominar los procedimientos e insertar las estrategias en la planeación didáctica del curso para generar los materiales requeridos.

Con base en las revisiones presentadas, se establece que las estrategias didácticas basadas en el enfoque por competencias trans-

forman la educación superior al cambiar la memorización pasiva por el aprendizaje activo y práctico. Al vincular los conocimientos teóricos con problemas del mundo real, estas metodologías logran un impacto directo en el rendimiento académico.

Además, estas estrategias se constituyen en metodología activa que coloca al estudiante en el centro del proceso educativo, promoviendo la Investigación, el análisis y la propuesta de soluciones ante situaciones problemáticas contextualizadas. Los escenarios simulan la realidad que favorece la articulación entre la teoría y la práctica, fortaleciendo el pensamiento crítico y la toma de decisiones. En este enfoque, el estudiante participa activamente en la construcción de su conocimiento, mientras que el docente cumple el rol de mediador y orientador.

3.3. Rendimiento académico desde el enfoque por competencias

El rendimiento académico constituye una de las categorías centrales en el análisis de la calidad educativa, debido a que refleja el nivel de logro alcanzado por los estudiantes en relación con los objetivos formativos establecidos. En este sentido, el rendimiento académico se aborda desde hace varios años como un fenómeno complejo que integra diversas dimensiones vinculadas con los procesos de aprendizaje y las experiencias educativas. Así, por ejemplo, Navarro (2003) sostiene que el rendimiento académico está estrechamente relacionado con las actividades implementadas por los docentes y con los logros cognitivos e intelectuales alcanzados por los estudiantes, mientras que Salas (2004) amplía esta visión al reconocer la participación de múltiples actores, entre ellos la familia, los docentes y el contexto escolar, en la construcción de dichos resultados.

Desde una perspectiva contemporánea, el rendimiento académico no puede entenderse únicamente como la obtención de calificaciones o resultados cuantitativos, sino como una manifestación compleja y multidimensional de los aprendizajes desarrollados por los estudiantes.

Sería posible inferir que la medición del RA (rendimiento académico) está orientada hacia una valoración de dos aspectos completamente diferentes, pero que según la teoría deberían complementarse para reflejar una aproximación objetiva, realista y pertinente para cada estudiante. Una valoración cuantitativa que mide el nivel del conocimiento alcanzado por los estudiantes y es demostrada en instrumentos utilizados por el docente; y una valoración cualitativa que corresponde a observar actitudes y aptitudes de los estudiantes

en actividades dentro y fuera del aula. Entonces, la valoración del RA debe entenderse como expresión valorativa cuali-cuantitativa de los logros alcanzados durante el proceso y que se confirman en resultado (Cruz Navarro et al., 2024, p. 149)

En consonancia con el enfoque por competencias, el rendimiento académico trasciende la medición de conocimientos para incorporar el desarrollo de capacidades, habilidades, actitudes y valores que permitan al estudiante actuar de manera efectiva en diversos contextos. Esta perspectiva coincide con lo planteado por Borja et al. (2021), quienes afirman que el rendimiento académico está condicionado tanto por factores personales como por elementos externos relacionados con la institución, la familia y la sociedad.

Por tanto, las estrategias didácticas basadas en competencias adquieren una relevancia fundamental, puesto que buscan promover aprendizajes significativos, contextualizados y transferibles a situaciones reales, favoreciendo no solo el desempeño académico inmediato sino también el desarrollo integral del estudiante.

Uno de los principales aportes del enfoque por competencias al rendimiento académico se encuentra en el fortalecimiento de los factores personales asociados al aprendizaje:

- **Factores personales.** Según Garbanzo (2010), entre los determinantes personales destacan la competencia cognitiva, la motivación, el autoconcepto académico, la autoeficacia percibida y las aptitudes individuales. Estas variables adquieren especial importancia en los modelos educativos centrados en competencias, ya que el estudiante asume un rol activo en la construcción de su aprendizaje y en la autorregulación de su desempeño. En concordancia con esta perspectiva, Bonastre (2023) señala que los factores personales comprenden elementos individuales que interactúan con variables sociales e institucionales, configurando las condiciones para el éxito o fracaso académico.

La motivación constituye uno de los factores más estudiados debido a su influencia directa sobre el rendimiento académico. Borja et al. (2021) sostienen que la motivación representa la fuerza que impulsa al individuo hacia el logro de objetivos específicos mediante la interacción de procesos cognitivos, psicológicos, afectivos y sociales. Asimismo, Ariza et al. (2018) destacan que la motivación, la autoestima y la autorrealización mantienen una relación directa con los resultados académicos obtenidos. Desde esta perspectiva, las estrategias didácticas por competencias favorecen la motivación al

proponer actividades contextualizadas, colaborativas y orientadas a la resolución de problemas reales, permitiendo que el estudiante encuentre sentido y utilidad en los aprendizajes desarrollados.

De manera complementaria, el autoconcepto y la autoeficacia percibida influyen significativamente en la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos académicos. Garbanzo (2010) define el autoconcepto como el conjunto de percepciones y creencias que una persona posee sobre sí misma, las cuales condicionan sus expectativas y niveles de esfuerzo. Cuando las estrategias didácticas promueven experiencias exitosas de aprendizaje, retroalimentación constante y participación activa, contribuyen al fortalecimiento de la confianza académica y, por ende, al incremento del rendimiento.

Otro aspecto relevante dentro del enfoque por competencias corresponde a la dimensión emocional del aprendizaje. Borja et al. (2021) señalan que los estudiantes con mayores niveles de rendimiento suelen presentar estabilidad emocional, autocontrol frente a la frustración y menores niveles de ansiedad. Estos hallazgos sugieren que las estrategias didácticas no deben limitarse al desarrollo cognitivo, sino también considerar la creación de ambientes de aprendizaje favorables que promuevan el bienestar psicológico y la inteligencia emocional. En consecuencia, metodologías activas como el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos y la resolución de problemas contribuyen a generar entornos más participativos, inclusivos y emocionalmente seguros.

- **Factores sociales e institucionales.** Además de los factores personales, el rendimiento académico está condicionado por factores sociales e institucionales. Borja et al. (2021) evidencian que contextos familiares favorables, caracterizados por relaciones armónicas, apoyo afectivo y mejores condiciones socioeconómicas, incrementan las probabilidades de éxito académico. Del mismo modo, Bonastre (2023) y Garbanzo (2010) reconocen que las interacciones sociales influyen significativamente en el desempeño estudiantil. Desde esta perspectiva, las estrategias didácticas por competencias promueven espacios de trabajo cooperativo y construcción colectiva del conocimiento que fortalecen las habilidades sociales y favorecen el aprendizaje entre pares.

En el ámbito institucional, los factores relacionados con la organización académica, la infraestructura, los recursos pe-

dagógicos y las condiciones de enseñanza también inciden en el rendimiento académico. Borja et al. (2021) destacan que variables como el tamaño de los grupos, los horarios y los criterios de admisión pueden ser gestionadas institucionalmente para favorecer mejores resultados. En este contexto, el enfoque por competencias demanda una articulación coherente entre currículo, evaluación y estrategias didácticas, garantizando que los procesos formativos respondan efectivamente a las necesidades de aprendizaje del estudiantado.

En síntesis, la revisión realizada permite afirmar que el rendimiento académico es el resultado de la interacción dinámica entre factores personales, sociales e institucionales. Desde el enfoque por competencias, las estrategias didácticas constituyen un elemento mediador fundamental para potenciar dichos factores, favoreciendo la motivación, la autoeficacia, el desarrollo cognitivo y la participación activa de los estudiantes. Por ello, la implementación de metodologías centradas en competencias representa una alternativa pertinente para fortalecer los aprendizajes y mejorar sosteniblemente el rendimiento académico en los diferentes niveles educativos.

3.4. Estudios sobre estrategias didácticas activas y su incidencia en el rendimiento académico

Estudios recientes sobre el uso de estrategias didácticas activas como el aprendizaje basado en problemas y el trabajo colaborativo muestran relación positiva y significativa con el rendimiento académico. Estas estrategias se sustentan en el enfoque por competencias, mismo que, desde esta evidencia, favorece el desarrollo de pensamiento crítico, resolución de problemas y autonomía, mejorando significativamente el desempeño académico.

El cuadro siguiente incluye cinco estudios recientes, principalmente a nivel latinoamericano (2022-2026), sobre la influencia positiva de las estrategias didácticas por competencias en el rendimiento académico.

Tabla 2
Estudios sobre la influencia de estrategias didácticas
en el rendimiento académico

Referencia	Descripción
<p>Rueda (2025)</p> <p>Global</p> <p>Educación en general</p>	<p>Título del estudio: Impacto de las estrategias didácticas aplicadas en estudiantes: una revisión sistemática</p> <p>Objetivo: Analizar el impacto de las estrategias didácticas aplicadas en estudiantes de diversos niveles.</p> <p>Metodología: Revisión sistemática basada en el método PRISMA, donde se identificaron 40 estudios publicados entre enero del 2021 y noviembre del 2025.</p> <p>Principales resultados: Las estrategias activas como proyectos, casos, simulaciones y gamificación, optimizan el rendimiento académico, la motivación y el compromiso; el uso de herramientas digitales y laboratorios virtuales facilita la comprensión de conceptos abstractos; el aprendizaje cooperativo desarrolla la comunicación y trabajo en equipo; el éxito depende del andamiaje docente y de una retroalimentación oportuna.</p> <p>Conclusiones: Las estrategias didácticas impactan de forma positiva en múltiples dimensiones del aprendizaje, lo que valida su pertinencia en distintos niveles educativos y áreas disciplinares</p>
<p>Contreras et al., (2025)</p> <p>Latinoamérica</p> <p>Educación superior</p>	<p>Título del estudio: El impacto del aprendizaje basado en competencias en la formación profesional universitaria: Un enfoque pedagógico para mejorar la empleabilidad y el desempeño académico</p> <p>Objetivo: Analizar el impacto del aprendizaje basado en competencias (ABC) en formación profesional universitaria, enfatizando influencia sobre desempeño académico y empleabilidad.</p> <p>Metodología: Revisión sistemática; análisis de impacto del ABC en educación superior.</p> <p>Principales resultados: ABC favorece pensamiento crítico, resolución de problemas, autonomía, mejorando significativamente el rendimiento académico; aumenta oportunidades laborales.</p> <p>Conclusiones: El ABC es estrategia clave para mejorar educación universitaria y preparar profesionales para el mercado laboral evolutivo.</p>
<p>Méndez, et al., (2024)</p> <p>Chile</p> <p>Educación superior</p>	<p>Título del estudio: Impacto de la aplicación del enfoque basado en competencias en el rendimiento académico de los alumnos de una universidad estatal chilena</p> <p>Objetivo: Analizar efectos del enfoque basado en competencias en rendimiento universitario (tasas de retención, titulación, aprobación); estudio comparativo histórico.</p> <p>Metodología: Análisis descriptivo; comparación cohortes 2009-2013 vs 2014-2018; tendencias lineales; análisis de correlación.</p> <p>Principales resultados: Tasa de aprobación mejoró con nuevos planes de estudio; retención y titulación no mejoraron (condicionadas por factores socioeconómicos, trabajo-estudio, normativas).</p> <p>Conclusiones: El rendimiento académico no solo depende del enfoque pedagógico; factores externos (socioeconómicos, integración social) también inciden significativamente.</p>

Referencia	Descripción
<p>Cáceres, (2022)</p> <p>Perú</p> <p>Educación superior</p>	<p>Tipo de estudio: Aprendizaje basado en competencias para mejorar el rendimiento académico del curso de historia en estudiantes universitarios</p> <p>Objetivo: Determinar cómo el aprendizaje basado en competencias mejora rendimiento académico del curso Historia del Perú en estudiantes de I ciclo de derecho.</p> <p>Metodología: Tipo cuantitativo, nivel explicativo, diseño cuasiexperimental; pre-test/post-test en grupos control y experimental; población: 73 estudiantes; instrumento: rúbrica.</p> <p>Principales resultados: 87.4% del grupo experimental logró calificativos aprobatorios; grupo control sin diferencia significativa</p> <p>Conclusiones: El aprendizaje basado en competencias mejora significativamente el rendimiento académico en Historia del Perú en estudiantes de derecho.</p>
<p>Mejia, (2026)</p> <p>Ecuador</p> <p>Educación media</p>	<p>Título del estudio: Impacto de las estrategias didácticas en el rendimiento académico en matemática de estudiantes de educación básica media</p> <p>Objetivo: Determinar el impacto de las estrategias didácticas en el rendimiento académico en Matemática de estudiantes de educación básica media.</p> <p>Metodología: Enfoque cuantitativo; diseño no experimental descriptivo-correlacional; estadística descriptiva y inferencial; instrumento para medir frecuencia de estrategias (aprendizaje basado en problemas, trabajo colaborativo, recursos didácticos).</p> <p>Principales resultados: Relación positiva y significativa entre aplicación de estrategias didácticas activas y rendimiento académico en Matemática.</p> <p>Conclusiones: El uso planificado de estrategias didácticas activas fortalece el aprendizaje matemático y mejora el desempeño académico.</p>
<p>Navas et al., (2024)</p> <p>Ecuador</p> <p>Educación básica</p>	<p>Título del estudio: Estrategias didácticas basadas en el aprendizaje cooperativo para mejorar la interacción y el rendimiento académico en Educación Básica</p> <p>Metodología: Diseño cuasi-experimental con dos grupos: un grupo experimental, que aplicó el aprendizaje cooperativo, y un grupo de control que continuó con métodos tradicionales.</p> <p>Objetivo: Documentar las ventajas del aprendizaje cooperativo en términos de rendimiento académico,</p> <p>Principales resultados: El grupo experimental superó significativamente al grupo de control. En matemáticas y lengua, el grupo experimental avanzó un promedio de 13 puntos (frente a 2 puntos del control). En interacción social, mejoró 1.1 puntos, mientras que el grupo de control solo avanzó 0.2 puntos.</p> <p>Conclusiones: El aprendizaje cooperativo beneficia simultáneamente el rendimiento académico y las relaciones interpersonales en el aula, logra una comprensión más profunda de los contenidos y consolida un entorno educativo más inclusivo.</p>

4. Conclusiones

La revisión realizada permite concluir que las estrategias didácticas sustentadas en el enfoque por competencias constituyen un componente esencial para el fortalecimiento del rendimiento académico, en la medida en que favorecen la construcción de

aprendizajes significativos, el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales, y la movilización integrada de conocimientos, procedimientos y actitudes frente a situaciones auténticas de aprendizaje. Este enfoque supera los modelos tradicionales centrados en la transmisión de contenidos, al situar al estudiante como protagonista de su propio proceso formativo y al docente como mediador de experiencias educativas contextualizadas.

El análisis de la literatura evidencia que las metodologías activas contribuyen de manera consistente al desarrollo de competencias, fortaleciendo simultáneamente procesos de pensamiento crítico, resolución de problemas, autonomía, trabajo colaborativo y capacidad de transferencia del conocimiento. Los estudios revisados muestran una tendencia convergente hacia la existencia de una relación positiva entre la implementación sistemática de estas estrategias y la mejora del desempeño académico.

Asimismo, la revisión confirma que el rendimiento académico constituye un fenómeno multidimensional, cuya explicación no depende exclusivamente de las capacidades cognitivas del estudiante, sino de la interacción dinámica entre factores personales, sociales e institucionales. Variables como la motivación, la autoeficacia, el autoconcepto académico, las condiciones familiares, los ambientes de aprendizaje y las políticas institucionales configuran un entramado complejo en el que las estrategias didácticas por competencias actúan como un importante factor mediador capaz de potenciar las condiciones para el éxito educativo.

En este contexto, la incorporación coherente del enfoque por competencias exige una articulación integral entre currículo, estrategias metodológicas y procesos de evaluación, de manera que las instituciones de educación superior promuevan experiencias formativas orientadas no solo a la adquisición de conocimientos, sino también al desarrollo de capacidades para enfrentar los desafíos profesionales y sociales contemporáneos. La efectividad de estas estrategias depende, además, de procesos permanentes de formación docente, innovación pedagógica y fortalecimiento de las condiciones institucionales que favorezcan su implementación.

Se considera pertinente para posteriores investigaciones profundizar en la relación entre estrategias didácticas por competencias y rendimiento académico mediante investigaciones empíricas con diseños longitudinales, cuasi experimentales y mixtos que permitan valorar el impacto de estas metodologías en diferentes contextos disciplinares y educativos. De igual manera, se requiere profundizar en el estudio del papel mediador de variables como la motivación,

la autorregulación del aprendizaje, la inteligencia emocional y los entornos digitales de enseñanza, con el propósito de consolidar modelos pedagógicos basados en evidencias que contribuyan al mejoramiento sostenible de la calidad educativa.

5. Referencias bibliográficas

- Altamirano, M., & Parraga, M. (2025). Educación Basada en Competencias: Enfoque y Desafíos. *Polo del Conocimiento*, 10(4), 1605-1619.
- Borda, F., & Adriazola, F. (2022). *Estrategias didácticas en la educación basada en competencias*. In *Congreso Internacional Ideice* (Vol. 13, pp. 272-278). Congreso Internacional Ideice. Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa.
- Borja, G., Martínez, J., Barreno, S., & Haro, O. (2021). Factores asociados al rendimiento académico: Un estudio de caso. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 54-77.
- Bonastre, E. (2023). Factores relacionados al rendimiento académico de estudiantes de la Carrera Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(5), 84.
- Betancourt, J. (2016). *Estrategias didácticas para el aprendizaje*. Frovel Educacion.
- Carranza, D., Yacche, S., Carranza, M., & Suarez, B. (2022). El aprendizaje grupal y su importancia en la formación del profesorado profesional. *GADE: Revista Científica*, 2(3), 152-171. <https://doi.org/10.63549/rg.v2i3.123>
- Cáceres, Y. (2022). Aprendizaje basado en competencias para mejorar el rendimiento académico del curso de historia en estudiantes universitarios. *Revista Identidad*, 8(2), 29-37.
- Carrillo-Estrada, M., Rodríguez-Barrio, M., Gutiérrez-Meriño, O., Pertuz-Guette, C., Guette-Granados, R., Polo-Palacin, A., Padilla-Muñoz, R., Campo, R., Estrada, M., Vergara, R. y Osorio, A. (2019). Juego de roles: estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la convivencia. *Cultura, educación y sociedad*, 9(3).
- Contreras, S., Cortez, K., Peñafiel, K., & Brito, J. (2025). El impacto del aprendizaje basado en competencias en la formación profesional universitaria: Un enfoque pedagógico para mejorar la empleabilidad y el desempeño académico. *Ciencia y Educación*, 162-178.
- Chipana, F. (2011). Estrategias Didácticas en la Educación Superior. *Scientia*, 1(1), 63-83. <https://doi.org/10.32369/%25y41>

- Cruz Navarro, C., Berlanga Reséndiz, K., Hernández Reséndiz, S., & Martínez Corona, J. I. (2025). Rendimiento académico en la educación superior: una revisión sistemática. *Revista San Gregorio*, 1(Esp.2).
https://doi.org/10.36097/rsan.v1iEspecial_2.2895
- Díaz, F., & Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. Mc Graw-Hill Interamericana.
- Díaz, D., Rodríguez, V., & Guanoquiza, L. (2024). La enseñanza por competencias: articulación y retos en la Educación Superior. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 4(3), 131-144.
<https://doi.org/10.62305/alcon.v4i3.168>
- Fortich, N. (2013). ¿Revisión sistemática o revisión narrativa? *Ciencia y Salud virtual*, 5(1), 1-4.
- Feo, R. (2010). *Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas, tendencias pedagógicas*. España, 56(3), 1-13.
- Garbanzo Vargas, G. (2010). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*.
- Mejía, C. (2026). Impacto de las estrategias didácticas en el rendimiento académico en matemática de estudiantes de educación básica media. *Prisma Journal*, 2(1), 40-53.
- Méndez, R., Donetch, M. C., Garrido, C., Rocha, H., & Fernández, J. (2024). Impacto de la aplicación del enfoque basado en competencias en el rendimiento académico de los alumnos de una universidad estatal chilena. *International Journal of Professional Business Review: Int. J. Prof. Bus. Rev.*, 9(3), 11.
- Navarro, E. (2003). *Rendimiento académico: un fenómeno complejo*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Navas, E.D.P., Jacome, P. Quispe, J., & Santana, L. (2024). Estrategias didácticas basadas en el aprendizaje cooperativo para mejorar la interacción y el rendimiento académico en Educación Básica. *Ciencia y Educación*, 232-255.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.13888344>
- Orozco Alvarado, J. (2019). *División tripartita de los contenidos. Modelación en una propuesta didáctica de Ciencias Sociales*. Copyright.
- Pabón Guevara, G. (2021). *Competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales en estudiantes de grado 4to y 5to de primaria*. RELE.
- Pimienta, J. (2012). *Estrategias de enseñanza aprendizaje: docencia universitaria basada en competencias*. Pearson.

- Reyes , H. (2020). *Estrategias didácticas para el desarrollo de competencias en las universidades*. Universidad de la Integración de las Américas. Paraguay.
- Rueda Maldonado, M. P. (2025). Impacto de las estrategias didácticas aplicadas en estudiantes: una revisión sistemática. *Revista Simón Rodríguez*, 5(10).
<https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.5i10.83>
- Ruiz, K., & Reyes, M. (2025). *Estrategias didácticas para el proceso de enseñanza aprendizaje de matemáticas en educación superior*. Uniandes Episteme.
- Salas, M. (2004). *El Fracaso escolar: estado de la cuestion. Estudio documental sobre el fracaso escolar y sus causas*.
- Tobón, S. (2007). *El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular por ciclos propedéuticos*. Grupo CIFE.
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias: pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* (4ª ed.). ECOE Ediciones.
- Villavicencio, & Uribe. (2017). *Supervisión del aprendizaje situado: camino hacia un modelo didáctico*. Baja California: Universidad Autónoma de Baja California.
- Zapata , M., Andrade , A., Mora , A., Angulo, A., Angulo , K., & Santos , V. (2025). El impacto de estrategias didacticas y ambientes de aprendizaje en proceso educativo en la Unidad Educativa Francisco Illingworth Icaza. *Ciencia Latina Educacion*, 9(1), 6594-6608.